

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Adolescentes del Siglo XXI, lo valioso de una institución desvalorizada, la escuela.

Vidal, Victoria Alejandra.

Cita:

Vidal, Victoria Alejandra (2016). *Adolescentes del Siglo XXI, lo valioso de una institución desvalorizada, la escuela*. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/325>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/AV1>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ADOLESCENTES DEL SIGLO XXI, LO VALIOSO DE UNA INSTITUCIÓN DESVALORIZADA, LA ESCUELA

Vidal, Victoria Alejandra

Universidad Nacional de Quilmes. Argentina

RESUMEN

Se realizó una investigación exploratoria con el objetivo de caracterizar la representación social de la escuela secundaria en relación con el cuidado. Se realizaron 20 entrevistas en profundidad a adolescentes entre 17 y 25 años. Para el presente trabajo, se analizaron las respuestas de las adolescentes a tres preguntas de las entrevistas referidas a la opinión sobre la escuela y su funcionalidad. Los datos fueron analizados cualitativamente y se recurrió al software Atlas.ti para codificar el material y describir los temas o categorías emergentes. Los datos evidencian que, pese a su desvalorización en relación con los contenidos que transmite, la escuela continúa apareciendo como un lugar de amparo, por lo que terminar su recorrido en ella presenta una doble cara: una salida hacia un futuro, en muchos casos incierto, pero que implica crecimiento, aumento de la independencia, etc. y también la sensación de perder ámbitos conocidos y seguros y de estar abandonados al propio criterio que, desde ese momento en particular, les parece poco confiable

Palabras clave

Adolescentes, Escuela, Cuidado

ABSTRACT

TEENS OF THE TWENTY-FIRST CENTURY THE VALUE OF AN INSTITUTION DEVALUATED, THE SCHOOL

An exploratory study was conducted with the aim of characterizing the social representation of high school in relation to care. 20 in-depth interviews were conducted adolescents between 17 and 25 years. For this work, the responses from teenagers to three interview questions regarding the opinion about the school and its functionality were analyzed. The data were analyzed qualitatively and resorted to Atlas.ti software to encode the material and describe the emerging themes or categories. The data show that, despite its depreciation in relation to the content that transmits the school continues to appear as a place of shelter, so to finish its route it has a double face: a way towards a future, in many cases uncertain, but that implies growth, increased independence, etc. and also the feeling of losing known and safe areas and to be abandoned to their own criteria, from that particular moment, seems unreliable

Key words

Adolescents, School, Care

Introducción

La adolescencia constituye una etapa privilegiada en la que se producen procesos claves para el desarrollo. Los cambios físicos, hormonales, sexuales, emocionales e intelectuales desencadenan necesidades, riesgos, respuestas individuales, sociales e interactivas. Puede ser definida desde diferentes perspectivas, según qué tipo de abordaje se proponga. Una mirada biológica y ligada a la lógica médica hará énfasis en el crecimiento del cuerpo y las complejas transformaciones endócrinas, que dan comienzo a la pubertad. Pero estos aspectos, a su vez, se encuentran inmersos en un proceso psicosocial que varía de acuerdo a las culturas y los momentos socio-históricos. A mediados del siglo XX, la adolescencia y sus características se extienden sobre la mayoría de los grupos sociales, junto con la ampliación de la cobertura educativa. "En los sectores medios urbanos la adolescencia se constituye como un producto nuevo, no un rito de pasaje o iniciación sino toda una etapa de la vida con conflictos propios." (Obiols & Di Segni de Obiols, 2006: 81). Es un momento en que se llevan a cabo procesos que van construyendo roles y perspectivas de la vida en el contexto de las demandas, los recursos y las limitaciones que la sociedad impone en su entorno específico. En el rango etéreo que se trabaja el momento de abandonar la escuela, que se les presenta con la doble vertiente de lugar de contención, cuidado, y de control y normalización implica uno de los desafíos significativos a resolver.

Este trabajo abordará como se representa en estos adolescentes del conurbano la escuela secundaria, un lugar valorado y desvalorizado al mismo tiempo, desde la concepción de un espacio donde se transmiten conocimientos que no "sirven" pero donde la vida es regulada y segura, donde distintos actores (pares, docentes, etc) los cuidan. Las representaciones sociales, al tener implícito en su construcción el proceso de interrelación grupal que incluye un consenso grupal de carácter dinámico, "invitan a reconocer las identidades de quienes argumentan y los contextos de los argumentos" (Rodríguez Salazar 2003: 54). Las representaciones sociales no sólo inciden en la visión de la realidad social, sino también en su construcción efectiva. Emergen, se estructuran y evolucionan en relación con las experiencias cotidianas, que responden a múltiples funciones tanto en el ámbito individual y grupal, como social. Implican un lenguaje compartido y posibilitan la interrelación, otro de los elementos señalados. En este sentido, es importante considerar que las personas pertenecemos a múltiples grupos y categorías sociales de manera simultánea, de forma que se pueden encontrar representaciones compartidas con varios grupos de filiación uno de los cuales, será la escuela a la que concurren o concurren.

Objetivo

Caracterizar la posición de las adolescentes entre 17 y 25 años en relación a la representación social de la escuela como institución y sus vínculos con la contención y el cuidado. Metodología Se realizó un estudio exploratorio con el fin de indagar la representación social de la escuela y su posible articulación con el cuidado, en

adolescentes entre 17 y 25 años, con diferentes niveles educativos, residentes en Quilmes (Conurbano Bonaerense). Este trabajo se basó en el análisis de 20 entrevistas semiestructuradas, realizadas para una tesis de maestría “Las representaciones sociales de los adolescentes entre 17 y 25 años de las crisis sociales y personales. La relación entre ambas, según género, tipo de actividad y contexto familiar” (Vidal 2014), de las que se seleccionaron tres preguntas referidas a la opinión sobre la escuela y su funcionalidad. Los datos fueron analizados cualitativamente y se recurrió al software Atlas.ti para codificar el material y describir los temas o categorías emergentes El colegio como regulador de actividades y de relaciones En el discurso de los entrevistados: “Me acuerdo cuando dejé de ir al colegio, para que lado disparo? Y eso que me quedaron colgados todos los exámenes para marzo”.... “Mis compañeros y yo lo charlábamos todo el tiempo, ¿qué hacemos el día que se acabe esto?” (Mujer, 20 años) “Yo dejé el colegio y parecía que era una solución pero después no sabía qué hacer. Hacía lo que quería y me levantaba a la hora que se me antojaba pero estaba como perdido. Ahora ya parece tarde para retomarlo” (Hombre, 19 años). “Ahora nadie me va a estar encima: Estudiaste? Estudien para mañana!!!! Te rompe, pero...así se hace más fácil” (Hombre, 17 años) “Y... al empezar en la facu... lo que más me costó fue organizar los tiempos, es que era como que tenía todo el tiempo, y al final nunca me alcanzaba para nada” (Hombre, 19 años). “Están los pibes, no es que sean tus amigos, pero parece que siempre van a estar ahí, pienso en levantarme a la mañana y no verlos... va a ser difícil” (Mujer, 19 años, hablando de sus compañeros de escuela). El momento de concluir la educación secundaria, ya sea para continuar estudios superiores o para ingresar en el mundo del trabajo, aparece como un momento particular de quiebre en las vidas de los entrevistados, ya que algo del recorrido que se encuentran transitando se presenta como concluido. Esto no sólo se hará presente en quienes cursen estos estudios, sino en aquellos que los abandonaron por diversas razones, porque este abandono suele ser referido reiteradas veces, y al rondar los veinte años, trae aparejada la sensación de que es de carácter definitivo, sin posibilidades de volver a la escuela a terminar el proceso, pese a que el sistema educativo presenta varias opciones al respecto (educación de adultos, plan FINES etc.) Las crisis se producen cuando se desmorona una situación actual o habitual. En ese momento de derrumbe, la escuela -aún hoy- presenta características de orden, de lo que es conocido y se sabe a qué atenerse: hay horarios de entrada, tiempos estipulados para jugar, para estudiar, espacios pautados aún para las transgresiones. Los entrevistados la representan como una institución que es contenedora, que “cuida” en varios aspectos. Para trabajar esta idea de cuidado se toma la definición de Chardón (2010) “El cuidado implica construcción subjetiva que se produce en prácticas cotidianas con y entre otras/os en diversos espacios institucionales y comunitarios” Esta autora plantea en el 2008 que cuidar se refiere no solamente a los cuidados del cuerpo, sino que también se refiere a aquellos cuidados socialmente consagrados que llevan adelante las diferentes culturas y que son formas simbólicas de ternura. Los cuidados son formas sublimadas de ternura, a través de las que las diferentes sociedades crean, manifiestan y enfatizan su amor hacia los otros. El cuidado se conforma así en una condición para la continuación de la vida y para el ingreso a la cultura por la institución del amor. Y es en este sentido que los entrevistados se sienten cuidados y protegidos en esa institución, aunque, no cumpla la función de transmitir conocimientos útiles para el mundo del trabajo. Es interesante pensar que en el mundo en el que vivimos, marcado por la globalización, la adolescencia, se

presenta como un de punto de inflexión, de hito. De esta manera, su solución o salida se plantea como problema común a los adolescentes. Estos están influidos por el contexto social y viven en una red de interacciones, donde es constante el murmullo de los medios de comunicación que dan cuenta del fenómeno adolescente. Para muchos de ellos, de distintos contextos socioeconómicos, sin embargo, no es evidente cuál es su oportunidad de participación en la sociedad, de manera tal que se contemple su incorporación y reconocimiento como miembro valioso. Y es en ese punto, en que la escuela si les muestra un valor, de una u otra manera, los hace sentir cuidados, amparados, y protegidos frente al mundo exterior, que se les presenta como amenazante. La escuela desvalorizada: el cuestionamiento de su utilidad “Antes, en la época de mis viejos, o en la tuya, creo, lo que se enseñaba en la escuela serviría, no? Ahora, cada pelotudez...ni entiendo para qué te tratan de meter esas cosas en la cabeza (Mujer, 19 años). ”Te imaginás que para trabajar en el chino no me van a preguntar que nota me saqué en contabilidad” (Hombre, 20 años). En relación con los contenidos del pensamiento cotidiano, las representaciones sociales hacen referencia a las imágenes y modelos explicativos que un determinado grupo social tiene acerca de un fenómeno de la realidad (Moscovici, 1984). Los adolescentes construyen proyectos y estrategias que se vinculan con las representaciones sociales que tienen de su futuro. En las entrevistas plantean una desvalorización de los conocimientos que se transmiten en la escuela en relación con su realidad actual. Los adolescentes consideran que antes, aunque no se sabe bien cuándo, la escuela era una escuela que “formaba”, que transmitía conocimientos útiles. Ahora el “deber ser” de la escuela es visualizado como una fuente de capacitación para ingresar al mundo del trabajo, pero que genera dudas en torno a la posibilidad de cumplir dicho deber en función de los conocimientos que allí se transmiten. Parece haberse convertido, en este sentido, en una institución que debe proveer habilidades de acuerdo a la demanda del mercado laboral.

Reflexiones finales

La adolescencia es, por definición, un momento de crisis de constante desequilibrio y necesidad de adaptarse a cambios acelerados, donde no sirven los viejos modelos de respuesta a los que se recurrió en la infancia. Si tomamos la concepción de Arendt (1993), será posible definir a la adolescencia tardía no en términos cronológicos, sino como ese momento de cambio que marca un hito entre un antes y un después. Allí, las ilusiones del antes ya se pueden formular como proyectos sustentables para el mañana. Construir itinerarios hacia el horizonte del futuro. La posibilidad o no, de concretar aquellos anhelos que fueron solo sueños en la adolescencia media Para la adolescencia actual, lo cotidiano se constituye en un desafío y a la vez en una incertidumbre, en medio de la cual los jóvenes elaboran su identidad. Las oportunidades que se les presentan amplían los campos de experiencia, permitiéndoles pensar en la posibilidad de una inserción exitosa y ofreciéndoles metas para pensar en un futuro donde tengan posibilidades en su rol de adulto. En este momento evolutivo la sociedad los señala habitualmente como sujetos a ser cuidados, aunque esto se hace presente de distintas formas en diferentes estratos sociales y la escuela, con todas sus falencias, aparece como una institución que cuida. El componente prescriptivo de las representaciones sociales hace que esta forma de pensamiento colectivo ingrese como factor dominante en el pensamiento individual (Farr y Moscovici, 1984). Así, es importante considerar en la representación social del colegio el hecho de que actualmente se está produciendo una menor valoración instrumental del estudio

como acceso al trabajo, por lo que el contenido de la representación social del colegio de los jóvenes participantes alude esencialmente al fin de la educación secundaria. Esta última es ubicada por los adolescentes como un momento de inflexión muy significativo en sus vidas. La escuela continúa apareciendo como un lugar de amparo, por lo que terminar su recorrido en ella presenta una doble cara: una salida hacia un futuro, en muchos casos incierto, pero que implica crecimiento, aumento de la independencia, etc. y también la sensación de perder ámbitos conocidos y seguros y de estar abandonados al propio criterio que, desde ese momento en particular, les parece poco confiable. Perder la red de apoyo del grupo de pares también presenta una sensación de gran inestabilidad, pese a que en algunos casos puede registrarse la idea de que se puede ampliar con nuevos miembros o enriquecer con contactos más significativos. La rutina cotidiana, aún cuando en muchos casos se presenta como tediosa o aburrida presenta un amparo que el mundo exterior no garantiza. Por este motivo, parece existir una idealización de la misma en quienes trabajan pero dejaron de estudiar. La escuela les pauta tiempos y espacios y cierta "obsesividad" y "cargoso" de los profesores les asegura que será cumplida casi independientemente de su voluntad. Surge ahora la sensación de que "todo será responsabilidad propia". El rol de alumno es claro y bien definido, la escuela brinda reglas, discutibles, pero claras. Ahora su rol se presenta confuso y poco definido en muchas oportunidades. Este nuevo espacio de transición se siente como "tierra de nadie". Esto es lo que lleva a cuestionar los contenidos de la escuela como insuficientes para enfrentar la realidad extrainstitucional, y en particular, el ingreso al mercado laboral. Esto ocurre especialmente en los varones, en quienes continúa prevaleciendo el estereotipo de género al suponer que serán los que tendrán que hacerse cargo del rol proveedor.

BIBLIOGRAFÍA

- Arednt, H (1993). *La condición humana*. Trad. Ramón Gil. Barcelona, Paidós
- Chardon, M.C. (2012) El "cuidado" como problema público y político. En la encrucijada entre maternaje- paternaje e inclusión. En Peregalli, Andrés y Sampietro Yohana (comps) *Maternidades, paternidades y adolescencias. Construirse hombre y mujer en el mundo. Relatos a viva voz*. Noveduc. Colección Ensayos y experiencias. Marzo de 2012
- Chardon, M.C. (2008) Representaciones sociales de cuidado: entre las prácticas y la noción de alteridad. *Archivos Brasileños de Psicología*. Revista de la Universidad Federal de Río de Janeiro. Nro.60.Año 2008/2. pags. 10-19. Disponible en <http://www.psicologia.ufrj.br/abp>
- Farr, R. y Moscovici S. (Eds.) (1984) *Social Representation*. Cambridge, University Press.
- Moscovici, S. y Hewstone, M. (1984,1988) "De la ciencia al sentido común". En: S. Moscovici *Psicología Social II*, Barcelona, Paidós
- Obiols, G. y Di Segni de Obiols, S. (2006) *Adolescencia, posmodernidad y escuela*. Buenos Aires, Noveduc.
- Rodríguez Salazar, T. (2003) El debate de las representaciones sociales desde la perspectiva de la psicología social. *Relaciones, El Colegio de Michoacán*, número 93, vol. XXIV, 64-76.
- Vidal, V. (2014). "Las representaciones sociales de los adolescentes entre 17 y 25 años de las crisis sociales y personales. La relación entre ambas, según género, tipo de actividad y contexto familiar" Tesis de maestría. Inédito